

Presentación

La presente edición contiene textos que problematizan teórica y prácticamente un turismo bien ponderado social y académicamente: el ecoturismo, turismo pro pobre, turismo rural o comunitario. Este tipo de turismo, de distintas variaciones, se engloba en el paradigma sustentable, y en esencia se afirma que potencialmente contribuye a la mejora y empoderamiento de comunidades vulnerables, sobre todo rurales. Los diferentes textos que componen este volumen muestran la importancia de complejizar críticamente en las implicaciones políticas, filosóficas, histórica, culturales o socioambientales de los conceptos y modelos que utilizamos para pensar la relación multidimensional entre turismo y desarrollo.

En el primer artículo *Mujeres campesinas y turismo rural: estrategia de conservación ambiental en Los Tuxtlas, Veracruz*, Ana Karen Reyes-Aguilar, Rocío del Carmen Serrano-Barquín, Carlos Alberto Pérez-Ramírez y Ruth Moreno-Barajas analizan el caso de autoorganización de las campesinas de la reserva de la biosfera Selva del Marinero en Catemaco, Veracruz, México. Los autores distinguen diferentes tipos de empoderamiento (con, dentro, para, sobre) y explican cómo estas mujeres reconvirtieron un proyecto de turismo gubernamental inicialmente fallido en un proyecto de turismo rural autogestivo, en el que el aprovechamiento con responsabilidad dio lugar a la incorporación de las participantes en actividades productivas, de conservación y de gestión turística.

En el segundo artículo, *Turismo comunitario pro pobre y su definición de pobreza*, de Martha Marivel Mendoza Ontiveros y Rafael Hernández Espinosa, se discuten las definiciones tradicionales de pobreza, destacando que se suelen obviar y reducir a lo económico las implicaciones multidimensionales de este fenómeno. Según los autores, en los discursos del llamado “*Pro-Poor Tourism*”, se suele argumentar que el turismo contribuye al desarrollo de las comunidades principalmente por la derrama económica que genera. No obstante, afirman que aunque exista una buena intención en el discurso, este turismo no puede ser tomado como herramienta de combate a la pobreza, principalmente porque organismos y tomadores de decisión suelen confundirlo como un turismo que requiere poca infraestructura y ello es contraproducente para los posibles beneficiarios y sus regiones. Concluyen que aunque este tipo de turismo se centra en el beneficio a las personas menos favorecidas, estos grupos no necesariamente se benefician, pues las condiciones estructurales reproducen una falta de autonomía que no modifica ni los modos de vida ni de producción de los más vulnerables.

El tercer artículo, *Conocimiento para la innovación en la empresa familiar hotelera. Caso destino turístico Mazatlán*, de Ana María Larrañaga Núñez y Anel Yadira Pérez Melo, retoman los tradicionales análisis de clúster y de economías de escala aplicándolos al análisis turístico y para abonar en la discusión del conocimiento para la innovación en procesos organizacionales. Las autoras analizan 15 hoteles gestionados como empresas familiares bajo la hipótesis de que en este tipo de empresa existe transferencia de conocimiento. Quizá dicha hipótesis pudiera parecer obvia, pero las autoras concluyen que, a diferencia de muchas empresas de manufactura, en el caso de estas empresas turísticas se prefiere no innovar, porque ello se percibe como gasto y riesgo, la compra de conocimiento.

El cuarto artículo *Percepción del turismo como fuente bienestar en comunidades rurales de Colima*, de Carlos Amaya Molinar, Irma Magaña Carrillo, Ileana Ochoa Llamas y Yadira Guerra Montes parten del principio de que el turismo planificado y operado desde las comunidades

contribuye al bienestar de un área rural mediante la utilización sostenible de sus recursos ambientales, sociales y culturales, lo que dará frutos no solo económicos, sino de empoderamiento de las comunidades. Los autores contrastan en campo lo propuesto por la teoría sobre turismo basado en la comunidad (TBC), destacando el carácter único y original de cada una de las seis unidades de negocios estudiadas, las cuales se enfrentan a problemas comunes internos y externos. Según los autores, de los seis modelos analizados mediante técnicas mixtas, solo un par de proyectos tuvieron resultados económicos positivos. De esta forma, aunque el turismo pro pobre pudiera ser percibido positivamente debido a un incremento económico, no necesariamente contribuye a la construcción de comunidad, la sustentabilidad, la participación o la gestión y operación turística, y menos aún a la conservación de la identidad sociocultural o el cuidado del ambiente.

El último artículo, *Gobernanza y gestión del turismo médico en la región fronteriza de Ciudad Juárez-El Paso* está dedicado a un turismo considerado complejo como lo es el turismo médico. María Teresa Martínez-Almanza, Santos Alonso Morales-Muñoz y Carlos Jesús González-Macías explican por qué vale la pena pensar la gestión del turismo médico según los principios de la *buena gobernanza*. Estos principios básicos son la participación, el predominio de un imperio de las leyes, la transparencia y la rendición de cuentas, la capacidad de respuesta, la orientación al consenso, la equidad, la eficiencia y la eficacia, así como una verdadera visión estratégica. Después de entrevistar a actores clave, los autores concluyen que para revertir las condiciones del turismo médico en la región fronteriza de Ciudad Juárez-El Paso no bastan las acciones aisladas, sino que se necesitan líderes que no solo gestionen, sino que planifiquen e integren las distintas acciones y a los diferentes actores, que exista un mayor apoyo y se coordinen las acciones entre los diferentes niveles de gobierno.

En la nota crítica intitulada *El turismo como instrumento de colonización neoliberal: una perspectiva foucaultiana*, Tzintli Chávez Luna se centra clara y brevemente en el análisis de los discursos de desarrollo y su imposibilidad de abarcar las múltiples dimensiones de la realidad y sus complejidades históricas y presentes. La autora señala que los enfoques sociopolíticos y filosóficos no han podido superar el discurso en torno al “encuentro con el otro”, visto como sujeto rezagado, vulnerable, en el que se ejerce poder o es colonizado. Su reflexión nos recuerda que el turismo no está al margen de los paradigmas de nuestros tiempos políticos, filosóficos y productivos, y la aparente imposibilidad de imaginar(nos) escenarios distintos a lo ya conocido. La nota cierra la preocupación enfatizando que la realidad muestra que los modelos que prevalecen están ligados a concepciones neoliberales globales, por lo que, aunque nos pese, el turismo continúa acentuando los desequilibrios y la continuidad de la dominación en un contexto llamado poscolonial en el que “el otro” (las comunidades, los vulnerables) continúa y continuará diluido.

Finalmente, se incluyen dos reseñas: una preparada por Alfonso González Damián sobre el libro *Impactos socioculturales del turismo. Dimensiones conceptuales, teóricas y empíricas* de Juan Carlos Monterrubio Cordero, y otra, realizada por José Francisco Domínguez Estrada sobre el XII Congreso Internacional de la AMIT, XVI Seminario de Turismo y Sustentabilidad de la UniCaribe y VIII Congreso CLAIT que tuvo como tema central “El turismo frente a los objetivos de desarrollo sustentable”, realizado del 28 al 31 de octubre de 2018 en la ciudad de Cancún, Quintana Roo, México.

Nora Leticia Bringas Rábago
Directora de Dimensiones Turísticas